

# Asenav, el astillero familiar de Valdivia, se sube al boom del turismo antártico

La firma de la familia Kossmann, una empresa con medio siglo de historia que desde la ribera del Calle-Calle se ha convertido en uno de los principales armadores del Pacífico y el Caribe, construirá un crucero para las exploraciones al continente blanco de Antártica21, que supondrá un verdadero salto en innovación. En 2023, la firma mantuvo contratos de construcción por US\$150 millones.

Un reportaje de FERNANDO VEGA



“Los fierros tienen vida”, resume con evidente pasión el estado actual de Astilleros y Servicios Navales (Asenav), el gerente general de la firma, Heinz Pearce, desde Valdivia. El astillero,

convertido ahora en uno de los principales de América Latina, acaba de cerrar un contrato con la operadora turística Antártica21 para construir un crucero híbrido-eléctrico con capacidad para 76 pasajeros y 67 tripulantes que comenzará a recorrer el continente helado en 2026.

“Magellan Discovery” se llamará la nave, cuya fabricación ya comenzó en Valdivia y que se sumará a la flota de Antártica21 para explorar el continente blanco, escenario de un creciente interés turístico empujado por su condición de confín inexplorado, que seduce a personas en todo el mundo, especialmente de altos ingresos.

Se trata de una nave de lujo que incluirá desde gimnasio y sauna con visión panorámica, habitaciones de alto estándar, restaurantes y salones, entre otras características (ver recuadro). “En este escenario de fuerte competencia internacional e inestabilidad económica mundial, Chile está a la vanguardia naval. Hemos hecho 194 embarcaciones para armadores nacionales y extranjeros, y uno de los retos es caminar hacia una mayor modernización para hacerse con un buen lugar en un mundo cada vez más globalizado”, expone el ejecutivo.

La firma es uno de los nombres que han hecho que Chile también se asocie a tecnología y manufacturas complejas. Han fabricado 7 cruceros de pasajeros de diferentes tamaños y complejidades, transbordadores o *ferries* -varios en uso en el sur del país-, remolcadores de puerto para Canadá, naves de apoyo a plataformas, además de pesqueros de diferentes tamaños, barcas, buques científicos y lanchas, entre otros.

Su mayor competencia son algunas de las compañías centenarias, especialmente de Europa y otras nuevas que han ido surgiendo en diversas partes del mundo. “Todo se hace aquí con mano de obra local, con un departamento de ingeniería propio, de egresados de Valdivia, en el que hemos diseñado completamente las naves”, enumera Pearce.

Actualmente, Asenav tiene una plantilla de 450 trabajadores contratados. Pero dependiendo de los barcos que estén construyendo, pueden llegar a tener entre 500 a 600 personas en operaciones, si se suman los empleados de los diferentes contratistas que entran por cada proyecto.

## Contratos por US\$150 millones

En 2023, Asenav cerró con órdenes de construcción por US\$150 millones, contratos que consideran -entre otros- un barco para transportar peces vivos (*wellboats*, en jerga técnica) con capacidad para 3 mil metros cúbicos, que la industria salmoneera chilena tenía antes que mandar a fabri-

car a Noruega o España. “Es el primero de esa capacidad que se hace en Chile”, agrega el ejecutivo, mientras describe las características de la nave bautizada como Patagon XI y que fue completamente diseñada en el país.

También en 2023 construyeron el “Dra. Barbieri”, un buque para el Instituto de Fomento Pesquero de Chile, pensado para realizar prospecciones acústicas de los recursos marinos en sectores costeros y en aguas interiores del sur del país.

Y a fines del año pasado se sumó el contrato para el Magellan Discovery.

#### Tren de proyectos

Sobre los nuevos retos que se avistan en el horizonte de la compañía, Heinz Pearce explica que en un astillero, a diferencia de otras industrias, los proyectos se van completando de acuerdo a los años de construcción que demanda cada tipo de buque. “Lo que busca un astillero es tener proyectos en ejecución a dos o tres años. Y ese es un esfuerzo comercial permanente. No es que tengamos una meta desde el punto de vista anual, sino que de contratos en ejercicio para ir llenando un tren de proyectos que nos permita mantener el astillero y la producción en operaciones”, detalla.

Por lo mismo, no puede adelantar cifras ni proyecciones. “Para 2024 estamos permanentemente en conversaciones y tene-

mos propuestas de fabricación de barcazas, remolcadores, licitaciones, etc.”, responde a **Pulso**.

El secreto es no parar de fabricar a lo largo del tiempo, sorteando tanto crisis generales como de sectores, proveedores, etcétera. El gerente apunta que tras la crisis del Covid-19 los precios de las materias primas nunca más volvieron a donde estaban. Se produjeron alzas enormes y luego bajas, hasta que el mercado se estabilizó, pero con un piso mucho más alto.

#### La clave del Calle-Calle

Pese a la expansión internacional, en Asenav no piensan moverse de Valdivia. Ni, al menos por ahora, abrir oficinas en Santiago o alguna gran capital mundial náutica. Pearce destaca que estar en agua dulce es muy beneficioso para la construcción naval, ya que el agua que lleva el río es menos corrosiva que la del mar. Además, el tamaño del Calle-Calle les da la enorme ventaja de poder acceder desde y hacia el mar con facilidad.

A eso se suma la existencia de trabajadores calificados en la zona, una tradición naval histórica producto de que en esa región conviven otros seis astilleros de diferente tamaño y, además, existe una escuela de constructores navales que forma la Universidad Austral.

-¿Cuáles son hoy los principales desafíos

#### que tiene la compañía?

- Para un astillero o una empresa del rubro ya es un gran esfuerzo poder mantener el sitio ganado. Que hoy día tengamos el privilegio de cumplir 50 años de experiencia nos impone el desafío de poder mantener la industria de astilleros navales chileno y poder continuar por esa senda. Es un desafío permanente seguir posicionándonos como un astillero de calidad, que produce embarcaciones de alto valor agre-

gado y sustentables con el medioambiente”, explicita el ejecutivo sobre el futuro de esta firma regional, cuya ruta de navegación comenzó hace medio siglo, cuando el ingeniero mecánico y constructor naval Eberhard Kossmann inauguró el astillero que su familia continúa controlando. Aunque entre 1972 y 1974 también produjeron algunas embarcaciones pequeñas, los 50 años con el nombre de Asenav se cumplen este año. 📍